

Finalmente, el libro dedica atención al modo como el papa Francisco «recibe» el Vaticano II, y plantea la renovación pastoral para la Iglesia. A su juicio, el Papa lleva a cabo un humilde examen de conciencia eclesial, porque la Iglesia peregrina necesita una constante conversión y reforma. Especialmente en el ámbito del ejercicio de la

autoridad en la Iglesia, Francisco ha rehabilitado la virtud de la humildad institucional. De modo similar, el Papa ha señalado la necesidad de poner las estructuras eclesásticas al servicio de la misión y el Evangelio, que es su fundamento y justificación.

José R. VILLAR

John Henry NEWMAN, *Tracto 90. Apuntes sobre algunos pasajes de los Treinta y Nueve Artículos*, Traducción, introducción y notas de José Gabriel Rodríguez Pazos, Salamanca: Cátedra «John Henry Newman». Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos «Juan XXIII», Universidad Pontificia de Salamanca («Bibliotheca Oecumenica Salmanticensis», 37), 2017, 207 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-16305-53-7.

Afortunadamente durante los últimos veinticinco años se ha mantenido constante el ritmo de las traducciones al castellano de las obras del Beato John Henry Newman. Siempre es una grata noticia la aparición de una nueva edición porque hace más accesible al público hispanohablante el rico pensamiento del converso inglés. En el caso del Tracto 90, la congratulación es aún mayor por tratarse de un texto clave que marca un antes y un después en la trayectoria intelectual, espiritual y personal del futuro Cardenal.

El Tracto 90 es el último de una serie de escritos breves que algunos miembros del Movimiento de Oxford –también conocidos como «tractarianos»– publicaron entre 1833 y 1841. La idea de los tractos surgió de Newman. Eran folletos en los que se trataban diversas cuestiones teológicas, con objeto de proteger a la Iglesia anglicana de las injerencias del Estado y preservar la fe apostólica, es decir, los elementos católicos –que no *romanos*– de la Iglesia anglicana. Los tractos –que se publicaban sin firma, aunque aproximadamente un tercio de ellos

fue escrito o editado por Newman– se convirtieron pronto en *best sellers* de la época.

A Newman le preocupaba la atracción que la Iglesia de Roma ejercía sobre algunos jóvenes tractarianos que anhelaban una plenitud católica –tanto doctrinal como devocional– que no se daba en la Iglesia de Inglaterra. El principal obstáculo que provocaba esa situación era la aparente índole protestante de los *Treinta y Nueve Artículos de Religión de la Iglesia anglicana*. El propio Newman explica en su *Apología pro vita sua* (1864) que la razón que le llevó a escribir el Tracto 90 fue mostrar que los Artículos eran susceptibles de una interpretación católica: «La antigua verdad católica... se conservaba todavía, a pesar de todo, en los artículos. Allí estaba. Sin embargo, había que demostrarlo. Y esa demostración era para nosotros cuestión de vida o muerte. Yo pensaba que se podía demostrar... y me puse a hacerlo inmediatamente».

La condena del Tracto 90 por parte de las autoridades de la Universidad de Oxford, junto a una sugerencia expresa del obispo de Oxford, Richard Bagot, fueron

la causa de que Newman escribiera dos extensas cartas (al reverendo R. W. Jelf y al mismo obispo de Oxford) en las que daba razones de por qué había escrito ese Tracto 90. En estos dos interesantes documentos, Newman aporta las claves de interpretación de un texto en el que la contención y la prudencia podían hacer difícil su comprensión.

Años después de toda esta polémica, Newman incluirá en su *Apologia* el párrafo final de la carta al obispo como la expresión formal de su abandono del Movimiento de Oxford. Entre otras cosas, Newman pide: «¡Que Dios me acompañe en los tiempos que están por venir como lo ha hecho hasta ahora!». Y esos tiempos «por venir» fueron lo que el Beato llamó en su *Apologia* «el lecho de muerte de mi anglicanismo», que precedió a su recepción en la Iglesia católica el 9 de octubre de 1845.

Newman abre el Tracto 90 con una Introducción y lo cierra con una conclusión. Entre una y otra se contienen doce secciones en los que analiza e interpreta catorce de los Treinta y Nueve Artículos. Cada sección comienza con una cita tomada del correspondiente artículo o artículos, que es después comentada.

Además del Tracto 90 propiamente dicho, el volumen incluye otros seis documentos generados por el revuelo que siguió a su publicación: las notas emitidas por las autoridades de la Universidad de Oxford ante la publicación de este tracto, con sus respectivas respuestas de Newman, y las dos extensas cartas (al reverendo R. W. Jelf y al obispo de Oxford, Richard Bagot) en las que Newman explica su postura.

El esmero con que se ha preparado la edición se refleja en múltiples detalles que

facilitan la lectura y la comprensión del texto: una cuidada Introducción que brinda al lector el contexto histórico y religioso necesario para situar tanto la figura de Newman como el Movimiento de Oxford, así como para conocer la naturaleza de los tractos; un elaborado glosario al final de la obra (pp. 193-204), que constituye un instrumento valioso para la comprensión del texto; dos diferentes tipografías para distinguir más fácilmente las citas que incluye el mismo Newman en el texto; unas valiosas notas a lo largo de la obra que clarifican los puntos más oscuros; o el útil Índice onomástico al final de la obra.

El volumen es resultado de un Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra (PIUNA) que tiene como tema: «Conciencia y verdad en el John Henry Newman Anglicano (1825-1845)». El Profesor José Gabriel Rodríguez Pazos, autor de la traducción, la introducción y las notas, es docente del Centro Universitario Villanueva (Madrid) –adscrito a la Universidad Complutense de Madrid– y antiguo profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. Doctor en Filología Inglesa y traductor profesional, ha colaborado con Víctor García Ruiz en la traducción de los *Sermones Parroquiales* de John Henry Newman.

La obra será muy valorada por los estudiosos newmanianos y los especialistas tanto en teología ecuménica como en el área de la eclesiología. También puede servir como lectura teológica y como material de seminarios de trabajo para los estudiantes de Centros teológicos, Facultades de Teología e Institutos de Ciencias Religiosas.

Juan ALONSO